

IV ASSEMBLEIA GERAL

VISIBILIDADE DO CARISMA NA VIDA E MISSÃO DO LEIGO MISSIONÁRIO SCALABRINIANO

*“Maria levantou-se e andou depressa à casa de Isabel “
(cf. Lc 1,39)*

DOCUMENTO FINAL

*“Ide mensageiros velozes,
ao povo que os espera.”*

Scalabrini



05 a 09 de setembro de 2012
PIACENZA – ITÁLIA

INTRODUCCIÓN

Del 05 al 09 de septiembre de 2012, en el Centro Pastoral Diocesano, “La Bellotta” en la Carretera de Valconasso 10 –Pontenure– Piacenza (Italia), se celebró la IV Asamblea General del Movimiento de los Laicos Misioneros Scalabrinianos. Participaron en toda la Asamblea 25 laicos LMS, 2 auditores, provenientes de 13 países y 4 continentes y 8 Hermanas Scalabrinianas. Sr. Alda Monica Malvessi, superiora general, se hizo presente en la sesión de apertura con una carta en la que dirigía al grupo su palabra estimulante y motivadora de cara al camino futuro. Entre las otras Hermanas presentes: Sr. Zenaide Ziliotto, Roma, Vicaria General de las Misioneras de San Carlos Borromeo - Scalabriniana y consejera general del Movimiento LMS; la Superiora Provincial Sor Lina Guzzo de la provincia San Giuseppe de Italia; las consejeras de los Grupos: Sor Ana Maria Delazeri, Grupo María Madre de los Migrantes, Caldas Novas GO - BR, Sor Milva Caro, Suiza, Grupo S. Giuseppe, Sor Elisabeth Pedernal, Chicago USA, consejera del Grupo Our Lady of Fatima, Sor María Isabel Arantes, São Paulo, SP-BR, consejera del Grupo Nuestra Señora Aparecida, Sor Egidia Muraro, Porto Alegre, RS-BR, consejera LMS de la Provincia Cristo Rey, Sor Clecy Baccin, Caxias do Sul, RS-BR, consejera LMS del Grupo Inmaculada Concepción.

La IV Asamblea General tuvo como tema central el siguiente: “La visibilidad del Carisma en la vida y en la misión del Laico Misionero Scalabriniano “Id mensajeros veloces al encuentro del pueblo que os espera” (Scalabrini).

El objetivo general ha sido “Reforzar el carisma en la vida y en la misión del Laico Misionero Scalabriniano, para una mayor consolidación del Movimiento”, subrayando lo que sigue: *crear momentos fuertes* de inter-relación haciendo posible el compartir y la unidad del Movimiento LMS; *vivir* momentos intensos de formación espiritual; *reflexionar* sobre el contexto actual de la movilidad humana sobre la misión del Laico Misionero Scalabriniano; *valorar* y *definir* aspectos concretos de la organización del Movimiento; *buscar* la integración con la comunidad local a partir de las celebraciones y de los momentos culturales; *planificar* el camino del Movimiento para el trienio 2012-2015, poniendo de relieve la misión de la formación, la organización, la economía y la comunicación.

IDENTIFICACIÓN

El Movimiento LMS tiene una estructura internacional y está presente en Europa, América, África y Asia. Actualmente está organizado en 6 Grupos, 53 núcleos para un total de 770 Laicos.

Somos Laicos Misioneros Scalabrinianos, atentos al fenómeno migratorio y sensibles a la vida y a la historia de las personas en movilidad. La acogida es nuestra tarjeta de visita y nuestra misión es la de testimoniar y anunciar el amor de Dios entre los migrantes. Estamos implicados siempre en el servicio a los migrantes, en las diversas formas que la creatividad, la necesidad y el mismo carisma scalabriniano suscitan en los diversos contextos.

Estamos convocados a vivir de modo específico la llamada vocacional del bautismo a través de la participación en el del Carisma Scalabriniano, anunciando a Jesucristo y testimoniando la identidad del LMS en los diversos ámbitos de la vida cotidiana y en el empeño misionero con los migrantes.

Compartimos, como laicos implicados en el mundo de las migraciones, la misma vocación, carisma y misión de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo Scalabrinianas haciéndonos voz de los que no tienen voz y poniéndonos al lado de los más débiles y de los migrantes, sobre todo más pobres y abandonados para defender su dignidad humana y de ciudadanos.

Se trata de un don de servicio a los migrantes en comunión con la Iglesia local y en colaboración con la congregación.

CONTEXTUALIZACIÓN MIGRATORIA

El cuadro de la contextualización migratoria presentado por el Profesor Massimo Magnaschi nos dice que sobre 7.000 millones de personas en todo el mundo 202 millones son de migrantes y entre los refugiados y desplazados suman alrededor de 44 millones, y que en 2030 el saldo migratorio europeo debería aumentar al ritmo de 6/7 millones al año.

Las perspectivas migratorias que nos esperan en el futuro nos señalan que la tendencia de muchos países en vías de desarrollo se transformarán de países de emigración en países de inmigración. Asia será el punto mayor de inmigración y África el gran semillero de emigración.

Por lo tanto ¿cuál debe ser la responsabilidad de los gobiernos y qué políticas migratorias deberán desarrollarse en el futuro? ¿Qué ‘tutelas’ para los migrantes, sus familias y las futuras

generaciones? ¿Qué nos dice este contexto migratorio descrito anteriormente? ¿Cómo pensamos afrontar tales desafíos como Movimiento comprometido en el mundo de las migraciones? En una situación de contexto globalizado e interreligioso, ¿cuál es el espacio de atención ante los retos del migrante?

Estos son los retos que presenta el contexto migratorio actual y futuro a nuestra reflexión para el compromiso del Movimiento con los migrantes.

‘ESPIRITUALIDAD’

La Palabra de Dios es estimulante y provocadora para nuestro ser LMS y nos propone un Dios fuera del Templo, fuera de los esquemas sagrados, de la ritualidad controlada. Un Dios que se pone en marcha y nos acompaña en el camino para encontrar al otro, al diferente de nosotros, al pobre, al migrante. Dios que hace sobresaltarse a los pequeños y a los grandes, que hace alegrarse y cantar: este es el Dios que queremos anunciar y servir, proclamar y reconocer activo en la historia.

El Laico Misionero Scalabriniano que vive intensamente la vida del Movimiento y de la comunidad eclesial, que tiene fija la mirada en Cristo y reflexiona sobre su pedagogía de la Encarnación, sobre su modo de ponerse junto al hombre en el camino de Emaus, descubre que debe ritualizar los gestos del Viandante, que se acerca a los otros, para hacer arder el corazón dentro del pecho y suscitar el deseo de encontrar a Cristo.

Debe ritualizar los gestos del buen Samaritano y *“hacerse vecino”*, *“hacerse prójimo”*, del *“viandante”* que yace herido en el camino del mundo y *“derramar aceite y vino”* sobre las heridas *“cargarlo sobre su propia cabalgadura”* y *“hacerse cargo”* de él hasta el final, de sus heridas, hasta que estén curadas.

Debemos por tanto salir de nosotros mismos, ir a la calle, frecuentar los lugares donde, la gente que no tiene donde estar, vive y camina, para conocer y encontrar a quién tiene necesidad y *“hacernos su prójimo”*.

El ir de María en ayuda de Isabel que tenía necesidad, nos debe hacer pensar seriamente en lo que como laicos en la Iglesia nos compete y pasar del templo, lugar de lo sagrado, a la calle, es decir al mundo, allí donde vive el hombre sobre todo pobre y migrante, con sus certezas y dudas, sus conquistas y derrotas: este es el camino de la acción pastoral al que debemos tender para ser testigos fieles del carisma que profesamos.

Mons. Scalabrini, en la estación de Milán, lugar de cruce y de caminos largos y diferentes, fue donde descubrió el drama de la emigración y de los migrantes. Es la estación, lugar de espera y de expectativas, de parada y por tanto de reflexión, de salidas y de llegadas, el lugar símbolo de nuestro encuentro, de nuestro estar juntos, de nuestro hacer Iglesia, el lugar de salida y de llegada de nuestros caminos misioneros, de nuestras alegrías y ansias apostólicas.

El interés por la calle y la estación deben llegar a ser objetivo central de la vivencia de la vocación de los LMS de todo nuestro grupo y de cada uno de nosotros, porque en ellas converge nuestra vocación y misión; son el lugar de testimonio de la caridad; el lugar de evangelización; el lugar donde nos podemos hacer peregrinos para acercarnos al hombre peregrino nuestro hermano.

Para un Movimiento vivo, que ama, que quiere transmitir el amor de Dios, como lo es el nuestro, al mundo de los migrantes, de los sin techo y sin tierra, de los sin morada fija, del mundo de la movilidad humana, la calle es el lugar de su peregrinar, el lugar en el que proclamar la profecía del Reino y expresar su servicio.

MISIÓN DEL LMS

En esta IV Asamblea General, ante el Obispo de Piacenza, sucesor del Beato Scalabrini y en la misma Capilla donde las primeras cuatro Hermanas MSCS recibieron el envío, 20 miembros del Movimiento han confirmado, con su Promesa pública de pertenencia al Movimiento de modo efectivo, acoger la llamada y el envío apostólico como don de Dios. Desde su ejemplo, vivimos con disponibilidad y alegría, en el servicio a los migrantes más necesitados, dando expresión específica a nuestra vocación bautismal.

Realizamos nuestra misión testimoniando nuestro compromiso cristiano y ético a través de la donación, el amor, la solidaridad, la acogida, la promoción integral de la persona del migrante y nos comprometemos a realizar acciones concretas y a sensibilizar a la comunidad y a la sociedad para una acogida respetuosa, abierta y solidaria con los migrantes y con los refugiados, en un contexto migratorio cada vez más complejo.

Testimoniamos la identidad del LMS en los diversos ámbitos de la vida cotidiana y en el compromiso misionero con los migrantes, a fin de que “de todos los pueblos se forme un solo pueblo y de toda la humanidad una sola familia bajo la guía de un único Pastor”.

Durante la Asamblea General los coordinadores de los seis grupos LMS presentes presentaron las iniciativas más significativas desarrolladas a favor y con los migrantes.

Estas experiencias son la expresión viva del carisma scalabriniano en el mundo de la movilidad humana y caracterizan la acción misionera del Movimiento de los Laicos Misioneros Scalabrinianos.

Las principales acciones que aparecieron, se refieren a:

- la acogida, el apoyo y el acompañamiento de los migrantes de de diversas etnias, religiones y culturas en los centros de acogida y de atención al migrante;
- el apoyo y el acompañamiento en la búsqueda de trabajo sobre todo en el campo de la construcción y del trabajo doméstico;
- las visitas a los enfermos en los hospitales, en los asilos, en las clínicas, en las cárceles;
- la defensa de los derechos humanos de los migrantes mediante la asistencia social y jurídica;
- realizar una pastoral migratoria en las diócesis y en las parroquias en un trabajo de red pastoral y social, local e internacional en favor de los migrantes y de sus familias;
- la celebración de la Jornada Mundial, Nacional y de la Semana del Migrante;
- la presencia activa en los centros de comunicación social, para poder sensibilizar a la sociedad civil sobre el fenómeno migratorio y la misión scalabriniana;
- la creación de centros de acogida, de orientación, de escucha, de documentación y de estudio de idiomas;
- la promoción de campañas para la recogida de ropa, alimentos, construcción de viviendas o para encontrar alojamiento;
- el apoyo, acompañamiento e inserción: eclesial en las parroquias de pertenencia, en la escuela para los muchachos y en los ambientes sociales y de trabajo para los adultos;

PLAN DE ACCIÓN PARA EL TRIENIO 2012 A 2015

Retos:

1. *Reconocimiento por parte de la Congregación de los Religiosos del “Estatuto de los LMS”*
2. *Proyecto pastoral del Movimiento*
 - a. Promover y presentar las actividades del Movimiento con los migrantes.
 - b. Pasar de un servicio para los migrantes a un servicio con los migrantes.
 - c. Concienciar sobre el carisma y sobre el ser LMS.
 - d. Testimoniar con la vida la pertenencia a Cristo y al MLMS.
 - e. Hacer nacer entre los jóvenes el deseo de escuchar y acoger la llamada de Dios.
3. *Escribir la historia del Movimiento*

4. *Consolidar la organización de los Grupos* a partir de la base (núcleos) para relanzar la expansión del Movimiento de modo más sistemático y organizado:

- a. Determinar y desarrollar las competencias y las funciones de los organismos responsables.
- b. Estimular a las personas que se acercan a los Núcleos a participar y a permanecer en ellos.
- c. Conocer y profundizar las lenguas para poder comunicarse mejor con los miembros del Movimiento y también con los migrantes.
- d. Saber comunicar con los lenguajes de la comunicación global: internet, motores de búsqueda, correo electrónico, etc.

5. *Economía* – promover y adecuar la economía a las nuevas propuestas del Estatuto y de las Directivas Generales.

Objetivo general:

Consolidar y fortalecer el Movimiento partiendo da la base (Núcleos) en todas sus dimensiones: formación, misión, economía, comunicación y expansión misionera.

Estrategias:

Sobre la base de las indicaciones de la Asamblea General, cada grupo y cada núcleo, según su propio nivel, deben elaborar un proyecto general de las actividades de Misión, Formación, Economía y Comunicación y Expansión misionera y someterlo al Consejo general (para los Grupos) y al Consejo de Grupo (para los Núcleos).

Cuando: al comienzo del trienio para el Plan a largo plazo, cada año para el medio plazo y durante el año para el período breve.

Como: en sintonía con la Iglesia, el Movimiento, la Congregación y la realidad migratoria en la que opera el Núcleo.

Misión:

- a) Desarrollar el proyecto misionero en sintonía con las realidades locales y según el proyecto pastoral de la Iglesia local y de la Congregación MSCS;
- b) Cooperar a nivel local a través del intercambio de experiencias y acciones con otros grupos.
- c) Poner en marcha estrategias para crear una pastoral de atención al migrante en las parroquias.

Formación:

- a) Elaborar y tener a nivel de Movimiento un proyecto de formación de formadores a desarrollar en los Grupos con todos los responsables de la formación de los Núcleos;

- b) Utilizar el Manual de formación como instrumento de base para la formación de miembros del Núcleo;
- c) Estudiar y profundizar, en los encuentros de Núcleo y de Grupo, la situación migratoria, los documentos y la vida del Movimiento: el carisma scalabriniano en la dimensión de la espiritualidad y de la misión.

Comunicación:

Interna:

Incentivar la utilización de los medios de comunicación electrónica incluidas las teleconferencias.

- a) Mantener la comunicación a todos los niveles del Movimiento;
- b) Enviar a todos los miembros de los Grupos las direcciones electrónicas actualizadas;
- c) Incentivar una mayor comunicación a nivel de los Núcleos y de los Grupos enviando las noticias al responsable general de comunicación para la publicación en el Periódico;
- d) Solicitar a las Hermanas consejeras de los Núcleos y de los Grupos que faciliten el paso de las informaciones para quienes no poseen e-mail ni correo electrónico;
- e) Difundir el acceso y la utilización de 'páginas web' y blog del Movimiento y de las familias Scalabrinianas para la información, la lectura y la difusión de los documentos;

Externa:

- a) Estar presentes en los medios de comunicación, incluidas las redes sociales, tanto a nivel nacional como local para la difusión de las noticias hacia el exterior del Movimiento.

Economía:

- a) Establecer la contribución a aportar en cada Núcleo para el mantenimiento del Movimiento.
- b) Establecer en el proyecto de Núcleo como buscar fondos para el mantenimiento del Núcleo, del Grupo y del Consejo General.
- c) Estudiar en los Núcleos el Estatuto Social propuesto por el Consejo General.

Perspectivas y propuestas generales de acción:

- a) Continuar la traducción y el estudio del Manual de formación.
- b) Estudiar el Estatuto Social presentado en la IV Asamblea General y adecuarlo a la realidad del Grupo para tener la posibilidad de buscar más financiación para el Núcleo, Grupo y Movimiento.
- c) Sensibilizar a los Grupos para acudir en ayuda de los Núcleos con mayor dificultad económica.
- d) Incentivar a los miembros del Núcleo en la oración cotidiana y en el rezo de la oración del LMS.

CONCLUSIÓN

El Movimiento de los Laicos Misioneros Scalabrinianos es una realidad in camino y expansión.

Ya en esta Asamblea hemos experimentado un refuerzo de la comunión y una consolidación al interno del Movimiento.

Las solicitudes que nos vienen de la Palabra de Dios, escuchada, meditada y compartida, son muchísimas y nosotros no podemos no tenerlas en cuenta sino buscar inmediatamente acciones para “ponerla en práctica”.

En los encuentros de grupo y de Núcleo, oramos, y mientras partimos juntos el Pan y la Palabra, pedimos a Dios luces, para que nos ayude a discernir y a poner en práctica, cada uno según su propia realidad, lo que se ha decidido y asumido en la IV Asamblea General y mantener viva nuestra fidelidad al carisma y testimoniar con las obras nuestra fe en Cristo Jesús.

Solo a la luz de la fe, en la Eucaristía donde Cristo se hace Alimento para nosotros y en la meditación de la palabra de Dios es posible, siempre y en cualquier parte, reconocer a Dios en el que “vivimos, nos movemos y existimos” (Hech. 17, 28).

A través de la Fe y empujados por la Caridad, que viene de Dios, con el ejemplo de María, practicamos el bien con todos, pero de modo particular con los migrantes, centro de nuestras atenciones y preocupaciones y razón de nuestro estar juntos en el Movimiento LMS.

Luchamos junto con ellos contra la adversidad de la vida. Vivimos y testimoniamos la Esperanza que nos viene de Cristo de que después de la Cruz está la Resurrección y que “*los sufrimientos del tiempo presente no tienen proporción con la gloria futura que se revelará en nosotros*” (Rm 8,18).

“*El amor de Dios, que se ha derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado*” (Rm. 5, 5), nos haga capaces de expresar realmente con nuestra vida el espíritu de las Bienaventuranzas y nos ayude a reservar a los últimos y de manera particular a los migrantes, en virtud del Carisma que expresamos, una acogida como la que Isabel dispensó a María “*¿Quién soy yo para que me visite la Madre de mi Señor?*” (Lc 1, 43) e ir al encuentro del migrante como si fuese Jesucristo mismo que se hace nuestro huésped y nuestro hermano en la espera de que Él al final de los tiempos nos diga: “*venid benditos de mi Padre, recibid en heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo, porque tuve hambre y me distéis de comer, tuve sed y me distéis de beber, era emigrante y me acogisteis*” (Mt 25, 34-35).

María, Madre, Maestra y Compañera de nuestro caminar por los caminos del mundo y Madre de los Migrantes, que experimentó y sintió el peso de la emigración en su vida terrena y

el Beato Scalabrini sean nuestros modelos, fuerza y sostén en los trabajos cotidianos de nuestra vida y de nuestro actuar con los migrantes.

“Que el Señor de la paz nos de la paz en cada momento y en todas sus formas! La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos nosotros”. AMEN

Piacenza, 9 septiembre 2012

